

DIARIO DE UN AUTOBÚS

Hola soy Naila, y hoy os voy a contar la historia que marcó mi vida, el día 31 de enero, del 2018, en Marruecos, donde yo vivía, estaba celebrando el año nuevo, como cualquier otra persona, disfrutando de la comida, pasando un rato con la familia.

Cuando de repente note que me vibraba algo en el bolso, el móvil, me estaban llamando, como de costumbre, pero esa no era una llamada como cualquier otra, esa sería la llamada que me marcaría el resto de mi vida.

De casualidad decidí cogerlo ya que me marcaba que era un número privado, estuve conversando poco tiempo con la persona que me había llamado, yo creo que quizá, fue porque no podía aguantar la emoción, estaban a punto de caerse lágrimas de mis ojos, esa noticia tan inesperada era que me habían dado una beca en Alemania para ir a hacer la carrera de derecho, sin pensármelo dije rotundamente que sí.

Cuando ya asumí lo que eso conllevaba fue cuando se lo dije a toda mi familia y amigos. Yo, me tenía que ir el 29 de marzo a Alemania, para sacarme la carrera.

Mientras pasaban los días, me iba ilusionando más, y pensando todo lo que iba a hacer cuando estuviese allí, hasta que llegó ese deseado día para mí. Día 29 así que hice la maleta y cogí un vuelo, ese vuelo creo que fue uno de los más aburridos que he hecho, yo creo que era por la ilusión que tenía de empezar otra vez de nuevo en un país totalmente distinto, con gente totalmente distinta, a la que nunca podría haber conocido, yo creo que por sólo la emoción que me causaba eso, ni siquiera estaba pensando en que alomejar no volvía a ver a todos mis seres queridos ya que nos encontrábamos a más de 3000 kilómetros de distancia, además éramos una familia con pocos recursos así que no nos podíamos permitir muchos gastos. Pero yo pensaba que aquí sí, este iba a ser el empuje de una nueva vida, fácil tranquila y divertida, o eso era lo que yo pensaba.

Más tarde el vuelo aterrizó, no sabía alemán, así que me apañaba como podía para intentar orientarme, yo, me consideraba una persona, que sabía salir de toda situación, por difícil que fuera, aunque de está me costó un poco más, pero aun así lo conseguí.

Después llegué a mi hotel, no era gran cosa, pero para mí en ese momento fue como si de repente estuviera en mi mansión soñada. La casa, tenía un

dormitorio un baño y una pequeña o mejor dicho enana cocina, no tenía salón pero eso era una cualidad la cual no me importaba, me iba a tirar todo el día estudiando en la mesa de mi dormitorio así que ese factor no me descontentaba.

El primer día de clases, el día 1 de abril del año 2019, me cogí un autobús, pero como siempre, iba un poco pillada de tiempo, yo nunca he sido muy puntual, así que tuve que ir corriendo hasta la otra punta del barrio a coger el autobús, cuando llegue casi sin respiración me di cuenta de que me había olvidado mi pasaporte y también el dinero, solo llevaba el móvil. Pero en ese momento, una anciana la cual me vio que estaba muy estresada porque iba a llegar tarde a mi primer día de clase, se levantó y le dijo al conductor: " No se preocupe esta chica viene conmigo, ahora mismo le pago yo su viaje". Yo la mire con una cara

De alivio, y le dije: "Muchísimas gracias, no sabe cuánto se lo agradezco, mañana voy a volver a venir en autobús, si usted también, se lo pago mañana, que estoy segura de que no se me volverá a olvidar nada", la mire y la sonreí con una sonrisa de oreja a oreja, ella me devolvió la sonrisa y me admitió con la cabeza.

Cuando me senté, tranquilamente y muerta de vergüenza, por haberme olvidado casi todo en casa. Me fije en la distribución del autobús, había unas 7 personas, todas en el sitio más alejado de la otra persona que pudieran, lo cual me resultó muy extraño, pero es que así somos las personas, cada vez perdemos más todo tipo de comunicación, pero ese día no le di mucha importancia, estaba demasiado cansada, así que me senté al lado de la anciana y me puse a hablar con ella, me presente, y la conté toda la aventura que había vivido hasta llegar aquí, Alemania. La anciana me dijo que era una persona muy valiente y sociable, que aunque no me conociera ella lo sabía.

Estaba al lado de las clases, el viaje en autobús había acabado, mi parada, era la última así que allí se bajaron todos y cada uno se fue hacia una dirección distinta.

Entre en el aula, me coloqué en segunda fila, y, cuando se acabaron las clases ya había hablado con casi todas las personas de mi clase, por no decir todas. Luego, después de terminar las clases me volví andando a mi casa, seguía sin dinero. Pero tampoco se me hizo largo el trayecto, iba observando el panorama, a veces nos paramos ni a ver lo que nos rodea, lo cual a mi parecer me parecía una cosa, demasiado importante como para pasarla por alto.

Al siguiente día volví a coger el autobús, esta vez con el dinero a mano, pague a la anciana e hice mi trayecto de todos los días. Y así pasaron los días, yo, ya iba estudiando de camino a las aulas, porque tenía demasiadas cosas y muy poco

tiempo, ya ni apreciaba el alrededor como lo hacía antes, era un sin vivir.

Pero menos mal que eso tampoco duro mucho, porque al siguiente año de carrera pensé planteármelo de una manera totalmente distinta. El día 7 de septiembre de 2020, decidí que aunque el autobús saliera a las 9:00 yo me iba a levantar a las 7:00 para poder descansar y no ir estudiando todo el viaje hasta el aula.

Ese mismo día, cuando entre en el autobús, me sorprendí un montón ya que estaban los mismos pasajeros que habían estado durante todo el año, hasta la anciana la cual me sonrió y me dijo: "Hola, cuanto tiempo Naila", me sorprendí un montón de que se siguiera acordando de mí ya que no parecía que tuviese una buena memoria. Pero lo que me impacto aún más fue ver a todos los pasajeros en el mismo lugar que el primer día.

Los días se me fueron haciendo más amenos ya que este año tenía más tiempo para disfrutar. Con lo cual poco a poco fui entablando conversación con las personas que compartían trayecto conmigo en autobús. Como ya he dicho antes eran 7 personas, algunas más jóvenes y otras más mayores.

Un día decidí hablar con una persona, se llamaba Sara y tenía unos 15 años, me recordaba mucho a mi prima la cual dejé en Marruecos, tenía facciones de la cara muy similares a esta. Solo que ella, mi prima tenía el doble de años de esta. Según me iba fijando la gente se iba pareciendo más a personas que ya conocía, salvo la anciana.

Por curiosidad de por qué tal parecido me fui haciendo más y más amiga de estos, y es que llegue a caer en una deducción la cual me parecía muy absurda pero encajaba, yo creía que todas las personas que me encontraba en el autobús ya las conocía, sus rostros, su personalidad, sus gustos... pero no eran las mismas personas, si no que había algunas las cuales estaban más envejecidas y las demás al contrario.

Cuando ya fui teniendo más confianza con ellos les empecé a preguntar por su vida personal y era igualita a las personas con las que yo me llevaba en Marruecos, solo que yo ahora vivía en Alemania.

Me costó bastante convencerme de que esto podía ser verdad, pero es que cuanto más les preguntaba, más se parecían a otras personas.

Un día cuando me subí en el autobús observé que faltaba Sara, la que encontré parecido con mi prima. Le pregunté a la anciana, la cual se la veía muy entristecida, y me respondió que no estaba en el autobús porque había fallecido en un accidente de metro. No se me contenían las ganas de llorar, y en verdad no sabía porque, a esa persona no la conocía casi. Y ahí fue cuando un día en mi

casa me puse a tomarme en serio este tema y a sacarle parecido a cada una de las personas del autobús.

Esas personas las encontré parecido a: Sara mi prima, Julio mi profesor de Marruecos, Tania mi mejor amiga de cuando yo iba a infantil, Zara y Pedro mis antiguos vecinos, Paco mi padre y por último la anciana a la cual no la sacaba ningún tipo de parecido con nadie.

Poco a poco estas personas dejaron de venir al autobús, las que siempre estábamos éramos yo y la anciana, las demás o habían fallecido como Sara, o les había dado una enfermedad, o más casos fortuitos, incluso a un señor mayor, el que se parecía a Pedro le había tocado la lotería.

Pero hubo un día en el que no vino nadie me encontré sola con el conductor, me preocupé mucho por la vieja anciana. Pasaban los días y no venía nadie en el trayecto. Pero me acordé de que cuando me bajaba del autobús la anciana se iba al lado contrario del mío con lo cual decidí recorrer su camino para ver hasta donde me llevaba.

Llevaba 15min andando y no encontraba nada estaba todo desértico, excepto una persona que se encontraba en medio de la acera vendiendo el periódico, le compre uno, aunque seguía sin saber alemán, ya más o menos lo hacía de corrida.

Me fijé en el apartado de atrás, ponía: "se estrella un avión de Alemania hacia Marruecos", en ese momento se me cuadro todo, cogí mi periódico y salí corriendo hacia mi casa.

Quite todo lo que había en mi escritorio y leí el periódico con detenimiento, y después de esto llegué a otra hipótesis: la abuela había muerto en el avión, comprobé el día del periódico, ponía: 19 de enero del 2021, la fecha donde empezó a faltar la abuela. LA ANCIANA SOY YO, pensé. En ese momento me vino angustia, me encontraba fatal, y es que todo encajaba a la perfección, me empezó a estresar y a lanzar las cosas por los aires.

Pero justo en ese mismo momento desperté, y me dije varias veces: "TODO A SIDO UNA PESADILLA, NO HA PASADO NADA", seguía muy estresada, me sudaba todo el cuerpo, me duche rápidamente y apunte en una hoja de papel todo lo que me había ocurrido.

Un año después, yo seguía conservando la hoja, aunque ya me parecía una estupidez, me tumbé encima de mi cama, y me puse a analizar todo lo que me paso hace un año en ese sueño, pero otra vez me estaban llamando por

teléfono. Cuando lo cogí, estuve hablando con mi padre, el cual me decía que mi prima había muerto en un accidente de metro, pensaba que era una broma, hasta que mi padre se puso serio y me grito en toda la oreja: "¡NO ES UNA BROMA!", rápidamente fui a por la hoja donde lo escribí todo, ponía: 30 de abril fallece la prima Sara, mire mi móvil, ponía la misma fecha, empezó a asustarme, no sabía qué hacer.

Cuando fui a su funeral, no podía hablar con nadie, estaba muy triste, pero hice un esfuerzo para comprobar el sueño que tuve y le pregunte a mi padre que si sabía porque había muerto la prima, el me contesto que no lo sabía muy bien, y que ahora no era el momento de preguntar esas cosas, lo cual lo comprendí, asentí con la cabeza y me fui, después de un rato encontré a una mujer, a la cual le pregunte lo mismo, y me contesto que se había dado un golpe bastante fuerte en la cabeza durante un trayecto de metro. Me quedé bastante impactado, pero eso no fue el final, apenas era el principio. Poco a poco fueron coincidiendo todos los acontecimientos, de la gente que venía conmigo en autobús.

Pero cuando llego el día de mi supuesta muerte el 19 de enero de 2021, estaba muy convencida de que no iba a ir en ningún avión. Luego después de haber decidido esto recibo un mensaje que decía que mi padre había entrado en un coma, que fuera para allá lo más rápido posible. Tenía muy claro que ni de broma iba a irme en avión hacia Marruecos, así pues, decidí coger un tren, y luego un barco. Cuando tuve todo listo cogí las llaves, y cerré la puerta.

Cuando me subí al tren, no paraba de darle vueltas a mi cabeza pensando todo lo que me paso en aquel sueño del autobús. Me baje del tren, y acto seguido me subí en el barco, ese día no era muy buen día para hacer aquel trayecto, habían pronosticado tormentas, pero yo no me di cuenta, a mitad del camino empezamos a sentir a las tormentas, pero cuando me quise fijar estaba viendo como un avión se estaba llenando a pique, me sentí muy aliviada por no haber ido en ese avión, al igual que sentí una angustia por no haber podido avisar a todos aquellos que iban en este, pero en ese mismo momento comprendí que el destino es el destino, nosotros por mucho que queramos no vamos a poder cambiarlo, y en este preciso instante fue el momento donde ese avión que se había salido de su trayectoria se estrelló contra nosotros, un barco que iba navegando en pleno mar. FIN

Cuento: Diario de un autobús

Nombre: Silvia Nieto Díaz

Curso: 2º E.S.O.-D

2º PREMIO CUENTO 1º & 2º ESO